

SEMANA TRES:

COMUNIÓN EN CUANTO AL MOVER DEL SEÑOR A EUROPA (continuación)

III. Nuestra respuesta (1), orar (1): Hacer oraciones de intercesión en el altar de oro que motiven la ejecución de la administración de Dios—Éx. 30:1-10; Ap. 5:6; 8:3-6:

- A. “Este diagrama del tabernáculo es un cuadro muy preciso y detallado de la administración de Dios, Su economía, en este universo. Dios no es ocioso; Él es un Dios de propósito. Él tiene un propósito, y Él se está moviendo, trabajando, actuando, impartiendo, administrando”. (*Estudio-Vida de Éxodo*, mensaje 147, págs. 1551-1552, Witness Lee).
- B. “El altar de incienso se puede considerar como nuestra cede de gobierno celestial. Esto quiere decir que todo es ejecutado, se motiva y se lleva a cabo desde este centro divino. La intercesión de Cristo es la cede gubernamental de Dios. La vida intercesora de Cristo, Su vida de oración, es el centro de la administración de Dios”. (pág. 1552)
- C. “El libro de Apocalipsis trata de la administración de Dios, la ejecución divina. Cuando las oraciones de los santos suben a Dios junto con el incienso de Cristo, Dios ejecuta Su administración”. (pág. 1552)
- D. “En el libro de Apocalipsis el altar de incienso está justo al frente del trono de la autoridad de Dios. Es importante que veamos que la ejecución de la administración de Dios es motivada por las oraciones que se le ofrecen a Él en el altar de incienso”. (mensaje 149, págs. 1570-1571)
- E. “¿Quién está orando de manera que motive al trono de la autoridad de Dios a juzgar a esta edad? Cristo tiene mucho incienso, pero ¿donde están las oraciones calificadas para recibirlo? ¿Puede Cristo añadir incienso a Sus oraciones?”. (mensaje 150, pág. 1575)
- F. “Dios anhela las oraciones que se originan en el altar del incienso. Cada vez que oramos en el altar del incienso, nuestras oraciones no son para nosotros mismos, más bien, son por el plan de Dios, Su recobro, Su mover y por todas Sus iglesias. Esta oración cumple con el propósito de Dios, satisface Su deseo, y es agradable a Su corazón. Mediante nuestra oración de intercesión somos uno con Él en el altar del incienso”. (mensaje 152, pág. 1594)
- G. Lecturas: *Estudio-Vida de Éxodo*, mensajes 147-152, Witness Lee

COMUNIÓN ADICIONAL EN CUANTO A LA PROPAGACIÓN DEL RECOBRO A EUROPA, BASADA EN EL MINISTERIO DE WATCHMAN NEE Y WITNESS LEE (continuación)

En 1969 él dio más mensajes a los santos del sur de California en cuanto a la importancia de emigrar para que el recobro del Señor sea propagado.

- 1969 “Debemos tener muy en claro lo que estamos haciendo en la emigración. La emigración que vamos a tener no es un método organizacional ni tampoco un movimiento; antes bien, es absolutamente el mover del Cuerpo. Si una iglesia en determinada localidad tiene algo, debemos ir allí, ser edificados y recibir la ayuda que necesitamos. Incluso si nos damos cuenta de que la iglesia de ese lugar carece de algo en particular o le hace falta algo, aun

así, debemos ir, no con una actitud arrogante, sino con una actitud humilde a fin de tener comunión con los santos y ministrarles vida”. (*The Ministry Magazine*, tomo 2, núm. 4, abril 1998, pág. 8, Witness Lee)

“Casi todas las iglesias locales de China fueron levantadas conforme al principio de la emigración. En 1943 hubo un gran avivamiento en mi pueblo natal en el norte de China. Casi todos los queridos santos, cerca de ochocientos, se prepararon para emigrar. Un día durante la primavera de 1943, setenta hermanos y hermanas con sus hijos se embarcaron y emigraron al interior de Mongolia. En ese grupo de setenta santos no había ni un colaborador de tiempo completo ni ningún predicador. Los dos o tres de ellos que tenían más educación calificaban sólo para enseñar primaria. Todos los demás eran personas de un nivel social bajo, pero habían llegado a ser preciosos hermanos y hermanas en el Señor. Ellos emigraron allí, permanecieron allí y se dispersaron en aquella provincia. Después de menos de un año, más de cuarenta iglesias locales fueron levantadas por medio de ellos”. (*The Ministry Magazine*, tomo 2, núm. 4, abril 1998, pág. 9)

“¿Adónde iremos? No debemos ir a ningún lugar, sino adonde el Señor nos guía. ¿Cómo debemos emigrar? Debemos emigrar por medio del Cuerpo, en el Cuerpo, con el Cuerpo y por el bien del Cuerpo. Todo esto tiene como objetivo el Cuerpo. De lo contrario, no habrá bendición, y sin bendición, es mejor no participar en la emigración. Si vamos a participar en la emigración, tenemos que aprender la lección de ser edificados en el Cuerpo. Oren con respecto a quiénes deben ir, adónde, cuándo y cómo. Preséntenle al Señor todos estos asuntos”. (*The Ministry Magazine*, tomo 2, núm. 4, abril 1998, pág. 13)

“Mudarnos por amor al Señor a otro lugar exige que paguemos un precio. Esto es algo que involucra nuestros trabajos, nuestros negocios, nuestra vivienda, nuestras familias, nuestra educación y otros asuntos. Sin embargo, tenemos que pagar el precio. Debemos considerar cuál es el propósito de nuestra existencia en esta tierra. Estamos aquí para el recobro del Señor. No estamos aquí para tener un trabajo, una buena educación o una buena casa. Por consiguiente, vale la pena pagar el precio. Hay un proverbio que dice: ‘Cuando un árbol es desarraigado, muere; pero cuando una persona es desarraigada, se vuelve más viviente’. Cuanto más salgamos del lugar donde estamos, más vivientes seremos. Es muy fácil envejecer, pero mudarnos hace que nos mantengamos jóvenes. Asimismo, es muy fácil echar raíces en un lugar, pero al mudarnos somos desarraigados”. (*The Ministry Magazine*, tomo 2, núm. 8, agosto/septiembre 1998, pág. 14)